EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIE

Vol. VIII

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1941

Nº 1

| SUMARIO | | |
|---|-----------------|------------|
| LAMINA I Carpinteros argentinos (en colores). | | |
| MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Los Pícidos argentinos (7 figuras) | - | 1 |
| RODULFO A. PHILIPPI B. — Notas de ornitología chilena (1 figura) | >> | 17 |
| Tomás Negri. — La vida del colibrí en cautiverio (3 figuras) | » | 25 |
| José A. Pereyra. — Miscelánea ornitológica (1 figura) | >> | 31 |
| EMILIANO J. MAC DONAGH. — Las aves y sus ambientes (3 figuras) | >> | 3 9 |
| RAFAEL EMILIO HOUSSE. — Dos nuevas especies en la avifauna de Chile (4 figuras) | >> | 46 |
| JEAN DELACOUR. — El fin de Cleres | >> | 56 |
| Luis M. Dinelli. — Causas que merman las aves | >> | 60 |
| Distribución Geográfica de las Aves Argentinas según la Ornitología de ROBERTO | | |
| DABBENE (1910), reimpresión (1 mapa) | ≫ | 63 |
| ANGEL R. ZOTTA Notas ornitológicas (1 figura) | 55> | 104 |
| MOVIMIENTO SOCIAL (2 figuras) | >> | 108 |
| Informaciones (8 figuras) | » | 118 |
| LISTA SISTEMÁTICA DE AVES ARGENTINAS | 20 | 136 |

LOS PICIDOS ARGENTINOS

(CARPINTEROS)

POR MARIA JUANA I, PERGOLANI

PICIDAE

Subfam.: Picinae

N. v.: carpinteros (en inglés: woodpeckers; alemán: Specht; italiano: pico, picchio; polaco: dzicziol (1); turco: soegarieck (2).

Los Picidae o carpinteros, constituyen una familia muy natural dentro del orden Piciformes (= Picariae), dividida en dos subfamilias: Picinae y Picumninae.

Aves muy interesantes, han sido objeto de estudio en todos los tiempos, de modo que la bibliografía es copiosa. Como la gran mayoría de

⁽¹⁾ Según BUFFON, Oiseaux, T. VII, p. 2.

las familias, y, a pesar de tener caracteres diferenciales que los definen bien, han sido asociados de diversas maneras a otras aves con las cuales guardan relación (por ejemplo con los Psittaciformes y Passeriformes).

Historiar todos los cambios de ubicación y nombre por los cuales han pasado, resultaría muy largo; creo que será más útil transcribir la sinonimia que da Ridgway en su importante trabajo «The Birds of North and Middle America», T. 50, pt. 6, 1914 (p. 4).

Recordemos sin embargo que Linneo (2) integró con ellos su segundo orden Picae, dentro del cual ocupan el quinto género Picus (Psittacus, Rhamphastos, Cuculus, Iynx y Picus). Suprimido este orden por Cuvier (3), pasaron a formar parte de sus Trepadores (Scansores). Cuando Vigors (4) estudió « las afinidades naturales que conectan los órdenes y familias de los pájaros », asoció, como Cuvier, los Picae y los Passeres, reforzando sus conclusiones con la opinión de Cuvier y la de Vieillot (5). Vigors funda el orden Insessores en el cual ubica a los Picidae en la tribu Scansores.

Integraron los *Picinae* de Nitzsch (6); *Picariae* de Garrod (7); *Scansores* y *Piciformes* de Sharpe (8); *Pici* de Fuerbringer (9), Gadow (10) y Beddard (11).

Ocupándonos ahora solamente de los carpinteros, es decir la familia *Picidae*, y dejando de lado a los otros Piciformes, anotamos la siguiente sinonimia:

Dendrocolaptae, Merrem, «Tent. Syst. Av. », 1813.

Picidae, Cabanis, en «Wiegmann's Archiv für Naturg.», 1847, pt. i, 347.

Stejneger, «Stand. Nat. Hist.», iv, 1885, 412, 423.

Sharpe, « Hand-list », ii, 1900, 200.

Picidae, Carus, « Handb. Zool. », i, 1868-75, 245 (excluído Picumnide).

Picinae verae, Nitzch, «Syst. Pterylog.», 1840, p. 136.

Pici genuini, Sundevall, «Met. Nat. Av. Disp. Tent.», i, 1872, 72.

Picinae, Gadow, in «Brownn's Thier-Reich », Vög. ii, 1891, 269.

Picini, Lilljeborg, « Proc. Zool. Soc. Lond. », 1866, 19.

- (2) LINNAEI, Syst. Nat., I. 1758, p. 81 y 83.
- (8) CUVIER, Le Rêgne animal, París, T. I, 1829, en notas p. XXIV y 312. «Desde mi primer cuadro elemental, en 1798, he debido suprimir el orden de los Picae de Linnaeus que no tiene ningún carácter determinado».
- (4) VIGORS, Observations on the Natural Affinities that connect the Ordens and Families of Birds, Trans. Linn. Soc., vol. 14, 1825 (leido en 1823) p. 403.
- (5) VIEILLOT, Analyse d'une nouveau Orn. Elément., p. 1.
- (6) NITZSOH, Syst. Pteryl., 1840, p. 132.
- (7) GARROD, Proc. Zool. Soc. Lond., 1874, p. 117.
- (8) SHARPE, Rev. Class. Birds, 1891, p. 83 y 84.
- (9) FUERBRINGER, Unters. Morph. Syst. Vög., 1888, p. 1567.
- (10) GADOW, Bronn's Thier-Reich, Vög., ii, 1893, p. 259, 301; Class. Verteb., 1898, p. XXV y 37.
- (11) BEDDARD, Struct. and Class. Birds 1898, p. 183.
 (Sinonimia en parte estractada directamente de Riidyway (cf. p. 1) por no dispener de los textos originales para revisar).

1941

Entre lo mucho que se ha escrito sobre esta familia, dos monografías antiguas considero importantes: la de Malherbe, « Monographie des Picidés...» etc. (1) y la de Sundevall: «Conspectum, Avium Picinarum, Stockholmiae », 1866 (edit. Samson y Wallin); conteniendo esta última un estudio crítico de la obra de Malherbe y un índice comparativo de las especies consideradas en ambas monografías; casi reemplaza a dicha obra.

De los trabajos descriptivos del presente siglo, es fundamental el de Ridgway, ya citado, que corrige la obra de consulta de siempre: el Catálogo de las Aves, del Museo Británico (2), pero, como su nombre lo indica, no describe más que las especies norte y centroamericanas, aunque trae la clave para casi todos los géneros americanos.

Para realizar el estudio de nuestros Picidae he contado con las riquísimas colecciones que de estas aves (argentinas y extranjeras) existen en el Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia» de Buenos Aires.

Al revisar las especies del género Ceophloeus Cabanis y compararlas con las del Neophloeotomus del Dr. Dabbene, he creído ver que los caracteres diferenciales què las separan sólo tienen el valor de caracteres específicos, los cuales fueron considerados como genéricos por el distinguido ornitólogo, seguramente por falta de material de comparación. de confrontar y analizar cuidadosamente todas estas especies llego a la conclusión de que son congéneres.

Dice el Dr. Dabbene en su descripción del género Neophloeotomus (3): « Difiere del género Ceophloeus Cabanis por el mayor desarrollo de las plumas de la región prefrontal, dirigidas hacia adelante y que cubren completamente las aberturas nasales y por la mayor longitud relativa del gonys (más de una vez y media la longitud de la parte expuesta de las ramas mandibulares)».

Por mi parte, he examinado 16 ejemplares de Neophloeotomus anotando sus medidas y las de otros 16 ejemplares del género Ceophloeus (de 3 sp.) y he comprobado que las plumas de la región prefrontal que cubren las aberturas nasales están igualmente desarrolladas en todas estas especies; puede haber alguna ligera variación en ambos géneros.

En cuanto a la longitud relativa del gonys, la diferencia es mínima. No he comparado gonys con ramas mandibulares, sino con mandibula, que para obtener medidas de comparación es lo mismo.

⁽¹⁾ MALHERBE, Monographie des Picidés ou Histoire Naturelle des Picidés, Picumninés, Yuncinés ou Torcols, París, 1861-68, 4 vol., 123 pl. col. (entre 600 y 700 fig.).

⁽²⁾ Cat. B. B. Mus. XVIII (Hargitt), 1890.

⁽³⁾ BABBENE, Déscr. d'un nouv, genre et d'une nouv, espèce de Pic... etc., An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, T. XXVII, 1915, p. 76.

Los ejemplares medidos de Neophloeotomus dan las siguientes proporciones: $\frac{\text{mandibula}}{\text{gonys}} = 1.5$, el mayor número de ejemplares, pero se pueden presentar medidas desde 1.4 hasta 1.8.

$$\frac{\text{culmen}}{\text{gonys}} = 1,6-1,7$$

El pico puede ser igual, algo más largo, o algo más corto que la cabeza, y, en cuanto a su amplitud a la altura media de las narinas, puede ser igual o algo mayor que la altura en la base del pico. Por lo tanto estas diferencias debemos tomarlas como variaciones probables de edad.

Analizando en igual forma las especies consideradas, como del género Ceophloeus, se llega a las siguientes conclusiones: $\frac{\text{mandí ula}}{\text{gonys}} = 1,6$ (la medida que más se repite) pero también tenemos medidas desde 1,4 hasta 1,8.

$$\frac{\text{culmen}}{\text{gonvs}} = 1,6-1,7$$

De las relaciones que hay entre pico y cabeza, puede repetirse lo mismo que se dijo para el género anterior.

La mayor diferencia entre ambos grupos de especies, está en la talla: Ceophloeus: longitud total, 300-370 mm; longitud de ala 200-220 mm y Neophloeotomus: longitud total, 290-320 mm; longitud de ala, 165-175 mm. diferencia que no puede tenerse en cuenta para fundamentar el género, salvo que acompañara a otros caracteres distintivos importantes.

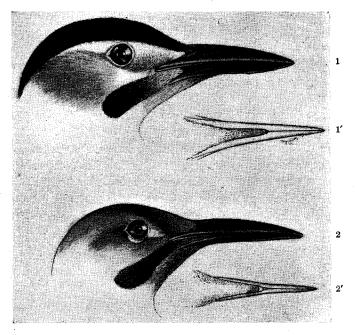
Por otra parte, las características del plumaje nos predisponen de inmediato a considerarlas congéneres con *Ceophloeus*: la misma forma y colorido del copete; igual la línea blanca que partiendo de las narinas, (cubiertas con plumas amarillas) bordea superiormente la banda malar hasta el costado del cuello, y baja por éste hasta el encuentro del ala. De igual modo se puede comparar el resto, constatando ligeras diferencias, sólo de valor específico.

Analicemos el asunto desde otro punto de vista: Si revisamos las tres especies nuestras del género *Phloeoceastes* y las comparamos con *Ceophloeus*, veremos que se presenta una graduación o escalonamiento en la coloración de la región ventral, que se repite en el género *Ceophloeus*. Así, tenemos una especie con el pecho y abdomen totalmente rayado (*Phloeoceastes robustus percoccineus*); otra con el pecho negro y el resto de la región ventral rayado (*Phloeoceastes melanoleucus albirostris*) y una tercera especie toda negra (*P. leucopogon*).

Pues bien, en Ceophloeus, podría considerarse a Ceophloeus galeatus como la especie con el pecho y abdomen rayado; en cuanto a la especie de

pecho negro y abdomen rayado, no puede haber ninguna duda, porque Phloeoceastes melanoleucus albirostris y Ceophloeus lineatus (o erythrops) se parecen tanto en el plumaje que a primera vista pueden creerse hasta congéneres. Faltaría entonces para completar la serie, la forma melánica que tenemos representada en Neophloeotomus, equivalente, según mis deducciones, a Phloeoceastes leucopogon.

Sobre este género Neophloeotomus y sus especies ya se han expresado ciertas dudas. Recordaré los comentarios de Dinelli (1) y Mogensen (2) que han cazado y observado a estos carpinteros en su ambiente. Mogensen, al comentar unas observaciones publicadas por Dinelli en El Hor-



- 1. Cabeza de Colaptes campestroides; 1' vista inferior del pico 2. — Cabeza de colaptes auratus; 2' vista inferior del pico
- mostrando las diferencias de forma del pico y de la cabeza.

NERO, la revista de nuestra Sociedad Ornitológica del Plata, dice, refiriéndose a las especies de Neophloeotomus que, estos carpinteros son seguramente descendientes de Ceophloeus lineatus (o erythrops) y, para una de ellas, propone el nombre de Ceophloeus ater.

⁽¹⁾ DINELLI, Los carpinteros Dryotomus Schulzii y Neophloeotomus Shiptoni, El Hornero, IV, nº 4, 1931, p. 415.

⁽²⁾ MOGENSEN, Algo más sobre los carpinteros D. Schulzii y N. Shiptoni, El Hornero, V, 1932, p. 63.

El análisis detenido de otro género de Picidae: Colaptes, me induce también a llevar a Neophloeotomus a la sinonimia. Comparando los ejemplares de Colaptes de América del Norte, entre ellos la especie típica Colaptes auratus auratus (L.), con los ejemplares sudamericanos, entre ellos la especie que señalara Gloger (1) como típica de Soroplex: Soroplex campestris (Vieill.), he observado diferencias en el pico y en el tipo de plumaje, que me hicieron vacilar. En realidad, comparando las dos especies citadas como típicas, hay que hacer un esfuerzo para considerarlas congéneres. El pico de ambas es bastante diferente y las patas de la especie sudamericana son más robustas, lo mismo que la cabeza y en general todo el cuerpo. Pero, reuniendo cierto número de especies de las Américas, encontramos formas que pueden aceptarse como intermediarias, por ejemplo Colaptes mexicanoides, puede verse como un eslabón entre las especies neárticas y las de nuestro continente: tiene el dorso coloreado como las nuestras y el pico menos diferente; el resto es semejante a sus congéneres norteamericanos. Además hay otras especies con diferencias apreciables en el pico, por ejemplo C. rupicola, cuyo pico no muestra las características de Colaptes; y también C. pitius.

Opino que Sundevall (2), Ridgway (3) y Cory (4) tuvieron motivos para suponer a Colaptes y Soroplex, dos géneros diferentes, y en cuanto a mí, sólo la revisión de varios géneros de distintos órdenes de aves, me obliga a mantener la sinonimia. Cabe aquí recordar el párrafo de Cuvier, refiriéndose a la clasificación de las aves (5): « Cada uno de los órdenes se subdivide en familias y en géneros, principalmente según la conformación del pico. Pero estos diferentes grupos pasan generalmente los unos a los otros por matices casi imperceptibles, de modo que no hay ninguna clase donde los géneros y los subgéneros sean más difíciles de delimitar ».

Luego, si con las diferencias señaladas, no puede justificarse el género Soroplex de Gloger, menos podemos aceptar el Neophloeotomus.

CARACTERES DE LA SUBFAMILIA (basados en las especies argentinas)

Son aves de aspecto y complexión robusta, vistosamente coloreadas, salvo pocas excepciones; algunas especies son de tonalidades lisas, pero nunca

- (1) GLOGER, Hand-und Hilfsbuch der Natur., 1842, p. 148, Tipo Picus campestris, Vieill.
- (2) SUNDEVALL, Conspect. Av. Pic., Stockl., 1866, p. 71; Tribu 24, Pici aurati = gén. Colaptes Sw. y p. 77: Tribu 26, Pici campestris = Pediopipo Sund.
- (3) RIDGWAY, Birds North and Mid. Amer., Bull. U. S. N. M., 50 (6) p. 12: dice que basa las descripciones del género y de las especies de Colaptes, exclusivamente en las especies neárticas, porque «la media docena de especies sudamericanas que son usualmente referidas a Colaptes deben ser casi con certeza distintas genéricamente», y en la clave separa Colaptes y Soroplex, con los caracteres correspondientes.
- (4) CORY, Cat. Birds of the Americas, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. XIII, pt. II. nº 2, 1919: Colaptes, pág. 410, y Soroplex, pág. 414.
- (5) CUVIER, Cf. p. 313.

de un solo color, otras son rayadas o con lunares. En todas (menos en Leuconerpes) hay rojo, por lo menos en el sexo masculino (1).

La talla es variable según los géneros desde 140 mm (aproximadamente) hasta 450 mm que es la medida que suelen ofrecer algunos ejemplares de *Ipocrantor magellanicus*.

Tienen el pico fuerte, recto en la mayoría de las especies; en las otras con el culmen ligeramente encorvado (Colaptes, Tripsurus, Leuconerpes, Celeus); una arista bien pronunciada marca el caballete y otra a cada

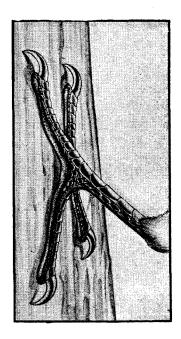


Fig. 2. — Pata de Chrysoptilus sp., mostrando la desigual longitud de los dedos y el revestimiento del tarso.

lado subraya el borde superior de las narinas (menos en Colaptes y Chrysoptilus y en parte Tripsurus y Leuconerpes); las narinas son alargadas, colocadas muy cerca de la base del pico y generalmente cubiertas por plumas « piliformes » dirigidas hacia adelante.

Nares imperviae.

El pico generalmente es más ancho que alto en la base, mientras que en el ápice es mucho más alto que ancho. No termina en punta aguda sino aplanada verticalmente, recordando la hoja de un formón, salvo pocas excepciones. Es epignato y en pocos casos paragnato, de longitud y coloración variables.

⁽¹⁾ En Colaptes pitius pasan desapercibidas las escasas y pequeñísimas manchas rojas que hay en la banda malar.

Patas casi siempre oscuras. Tibia emplumada. Tarso escutelado; planta tarsi picnaspideana, bien definida en algunos géneros, y en otros combinada la forma picnaspideana con taxaspideana u holaspideana: Piculus, Veniliornis, Dyctiopicus, Colaptes. Longitud igual o algo mayor que los dedos mayores sin uña, y menor que el pico.

Hypotarsus compuesto.

Pies zigodactilos (1). Las especies argentinas tienen 4 dedos, en general todos de diferente longitud, siendo los internos los más cortos y con frecuencia el interno posterior el más corto. Segundo y tercer dedo con la primera falange soldada.

Uñas largas, fuertes, afiladas, muy comprimidas lateralmente, de forma de hoz.

Las alas tienen 10 primarias, siendo la 10^a mucho más corta que las restantes: menos que un medio de la 9^a.

Quintocubital presente.

La cola es, en estas aves, un elemento de locomoción, cuando trepan doblan la extremidad hacia abajo utilizándola como punto de apoyo; por esta razón sus plumas son toscas y resistentes, con mástiles gruesos, flexibles, y barbas sueltas de mayor o menor rigidez según las especies, y de ápice escotado en forma de . En Ceophloeus, Phloeoceastes e Ipocrantor es donde mejor se observan estos caracteres. Está formada por cinco pares de rectrices verdaderas y un sexto par, tan corto que puede confundirse con las tectrices o cobijas y ha sido llamado por Sundevall (²) rectrices espurias, lo cual me parece muy acertado.

En todas las especies hay dicromatismo sexual, observable en la cabeza (generalmente); el sexo masculino se individualiza en la mayoría de los casos por la presencia de rojo más o menos pronunciado en la región malar.

Llevan jopo en la parte posterior de la cabeza, bien desarrollado en los géneros Celeus, Ceophloeus, Phloeoceastes e Ipocranter; los géneros Chrysoptilus y Leuconerpes muestran un tanto erizadas las plumas de la nuca, sin formar un copete propiamente dicho.

En muchos géneros la región perioftálmica está implume.

Por sus caracteres osteológicos son difíciles de ubicar en orden de vecindad o de parentesco con otras aves, porque constituyen una transición entre ciertos grupos. Así, su paladar, que ha sido minuciosamente

⁽¹⁾ VIGORS (Cf., p. 454 y sig.) asocia a los Picidae con los Psittacidae por ser «los únicos cuyos dedos están estrictamente y constantemente dispuestos en pares», considerándolos por esta razón trepadores por excelencia, « aunque difieren generalmente en el modo de trepar», y los llama grupos normales; considera a los restantes Scansores, grupos aberrantes porque, siendo su dedo externo posterior retráctil, no pueden trepar en sentido propiamente dicho como los carpinteros y los loros.

⁽²⁾ SUNDEVALL, Cf., p. VI.

estudiado por Huxley (3), los señala como intermediarios entre Desmognathous y Aegithognathous; este autor dice que « su paladar muestra más bien una degradación o simplificación de la estructura Aegithognathous », opinando que ocupa una posición intermediaria entre Coccygomorphae (que es la última división de los Desmognathous) y Coracomorphae (que es la primera división de los Aegithognathous).

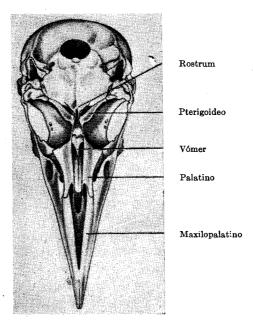


FIG 4. - Cráneo de Ipocranter magellanicus (King) (visto por debajo, sin mandíbula).

He comprobado los caracteres señalados por Huxley en cráncos de Colaptes campestroides, Leuconerpes candidus e Ipocrantor magellanicus. En efecto, comparados con los modelos excelentemente preparados por el Dr. Dabbene que existen en el Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia », de Buenos Aires, se puede confirmar esta posición intermediaria; sus características son:

Maxilo-palatinos delgados, alargados, separados entre sí y fusionados a los palatinos por su extremo posterior.

Palatinos alargados, ligeramente doblados en sentido longitudinal hacia arriba (en forma de canaleta); algo ensanchados en su extremidad posterior, la cual es escotada formando ángulo obtuso. Están bien separados entre sí pero se fusionan por su extremidad interna posterior (do-

⁽³⁾ HUXLEY, On the Class. of Birds; and on the Taxonomic Value of the Modific. of certain of the Cranial Bones observable in that Class., Proc. Zool. Soc., London 1867, pp. 415-472.

blada hacia arriba), abrazando al vómer. En la porción anterior hay una ventana oval obturada por membrana; en la separación de los maxilo-palatinos hay formaciones membranosas.

Vómer corto, ensanchado abajo; hundido entre los bordes interno-posteriores (doblados hacia arriba) de los palatinos. Se une al rostrum (que casi no existe) por debajo de los pterigoideos.

En cráneo de un joven de Leuconerpes el vómer aparece formado por dos huesitos alargados fusionados.

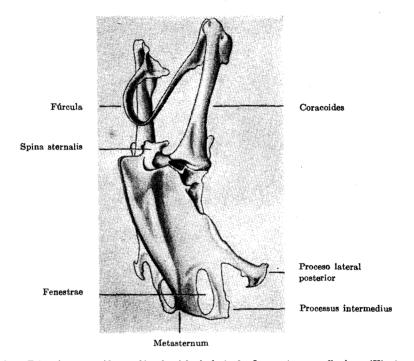


Fig. 3. -- Esternón, coracoides y fúrcula (clavículas) de Ipocrantor magellanicus (King).

Los pterigoideos son también alargados, más o menos delgados y algo encorvados, presentando también una ligera torsión. Están unidos a la arista póstero-interna de los palatinos (fusionados).

En el género *Chrysoptilus* el vómer está bien desarrollado y los maxilo palatinos son coalescentes. (Esto nos habla de una falta de constancia en ciertos caracteres dentro de la familia).

No hay proceso basipterigoideo.

Rostrum prácticamente nulo.

Hueso cuadrado pequeño.

Aberturas nasales: En cráneos de Colaptes campestroides, Chrysoptilus, Leuconerpes e Ipocrantor, las características no son uniformes ni bien

definidas. Puede decirse que, en general, se acercan al tipo llamado esquizorrinal. La mitad posterior y el interior de las fosas nasales están ocupadas por formaciones óseas, que dificultan su observación.

Vértebras cervicales: Doce (verificadas en Colaptes, Leuconerpes e Ipocrantor).

Esternón: Margen posterior con profundas escotaduras; a cada lado del metasternum existen los procesos laterales, que en Ipocrantor, por ejemplo, forman «fenestrae», y hay también processus intermedius bien desarrollados.

Rostrum o spina sternalis: Externa bifurcada, en Ipocrantor, con doble bifurcación: en sentido longitudinal en su extremidad anterior, y en sentido transversal en su extremo posterior.

Clavículas o fúrcula: Bien desarrollada, articulada con el coracoides y la escápula. Sus extremos distales, soldados, ofrecen una sínfisis perfecta, lisa, sin *hypocleidium*. Tiene forma sencilla de U.

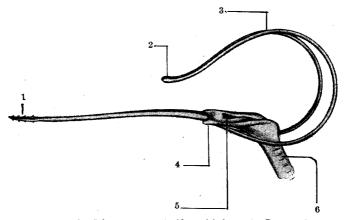


FIG. 5. — Aparato lingual de Colaptes campestroides, aislado. — 1: Punta córnea, con los apéndices dirigidos hacia atrás. - 2: Extremidades del hioides que se fijan en el ápice del pico. - 3: Punto en que se reúnen las dos ramas del hioides, sin fusionarse. - 4: Escotadura del ápice de la porción carnosa, por la que pasa la porción elástica. - 5: Entrada del aparato digestivo. - 6: Esófago.

Húmero: Poco marcado el surco del ligamento córaco-humeral. Destacado el processus ectepicondyloideus.

Músculos: Ambiens ausente.

Fémoro-caudal y semitendinoso presentes.

Fémoro-caudal accesorio ausente.

Fórmula AX.

Tendones del pie: Del tipo VI. «La distribución más anormal se encuentra en este tipo. Aquí el tendón del flexor perforans digitorum no se divide, sino que va directamente al dedo III (el externo de los dos

anteriores) y el flexor longus hallucis, después de enviar un vinculum al otro tendón, se divide en dos ramas, una va al IV dedo y la otra se subdivide a su vez más bajo para ir a los dedos I y II » (¹).

Tienen sólo desarrollada la carótida izquierda.

No hay ciegos intestinales.

Algo muy característico de estas aves es la lengua y la forma y disposición del hioides. La lengua está constituída por dos porciones independientes una de la otra: la parte destinada a penetrar en el interior de los troncos en busca de los insectos, que es un cuerpo delgado, largo, algo aplanado por debajo, formado por la porción anterior del hioides (el basihial) revestido de una vaina elástica y terminado en punta de lanza (el entogloso), con pequeños apéndices córneos dirigidos hacia atrás; y la porción papilar, corta, más o menos carnosa, cuyo extremo apical que muestra una escotadura profunda, llega sólo hasta el punto en que se bifurca el hioides.

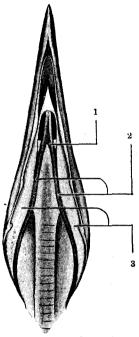


Fig. 6. — Vista inferior de la cabeza de *Colaptes*, desprovista de piel y músculos, para observar la disposición del hioides. — 1: Punto en que se bifurca el hioides; hacia adelante, corre el « corpus linguae » envuelto por la vaina elástica. - 2: Ramas del hioides. - 3: Parótidas.

Las dos ramas del hioides, ascienden por detrás y encima del cráneo, se reúnen en la línea media superior, sin fusionarse, y corren juntas hasta

⁽¹⁾ DABBENE, Orn. Arg., An. Mus. Nac., Buenos Aires, ser. III, T. XI, 1910, p. 107.

penetrar en el orificio nasal derecho. Este hueso está accionado por paquetes de músculos especiales.

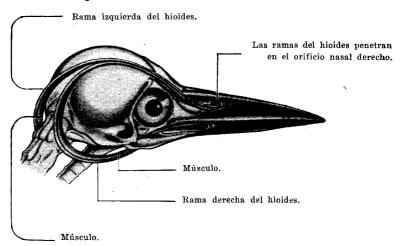


Fig. 7. -- Cráneo de Chrysoptilus sp., mostrando la posición e inserción del hioides.

Pterilosis: Pterila dorsal angosta, baja por la línea media del cuello y de la espalda, ramificándose sobre los muslos, acompañada por una ancha apteria a cada lado, hasta la cadera.

Ventralmente: dos pterilas laterales, con ramficación sobre los hombros, encierran una ancha apteria que baja desde la parte media del cuello, por la línea media de la región ventral hasta el orificio, angostándose al terminar.

Apteria simple en mitad de la cabeza, desde cerca de la base del pico hasta pasar la coronilla o vértex.

Uropigia cubierta.

CLAVE

PARA LAS SUBFAMILIAS ARGENTINAS

- I. Longitud total mayor que 140 mm (1). Planta tarsi no holaspideana; en algunos géneros picnaspideana y en otros compuesta (picnaspideana-holaspideana-taxaspideana). Pico y patas generalmente robustos. Cola típica; rectrices toscas, con raquis elásticos y fuertes, y barbas rígidas.
 PICINAR
- II Longitud total menor que 100 mm (84-86). Planta tarsi holaspideana. Pico y patas comparativamente más débiles. Rectrices no rígidas ni toscas. Cabeza negra con las puntas de las plumas en los or rojas y en las Q con lunares blancos.

PICUMNINAE (2)

CLAVE

PARA LOS GÉNEROS ARGENTINOS

- A (4) Culmen encorvado (8), con las aristas laterales de la maxila (que bordean superiormente las narinas) muy poco pronunciadas o ausentes. Maxilares
- (1) En la colección estudiada, la medida menor es de 145 mm.
- (2) Esta subfamilia fué publicada en El Hornero, VII, Nº 3, 1940, pp. 382-395.
- (3) Unas especies de Colaptes, tienen pico recto y largo.
- (4) Las mayúsculas corresponden a los dilemas abiertos.

generalmente terminados en punta (no aplanados como formón). Pueden tener o no la región perioftálmica implume. Dedo externo anterior más largo que el externo posterior, aunque sea muy poco.

Longitud total: desde 190 a 330 mm.

- B-Región perioftálmica emplumada. Con banda malar roja en el 🦪 y negra en la Q. Dorso y alas castaño muy oscuro listado tranversalmente en blanquecino o amarillento; región ventral generalmente clara listada o salpicada de oscuro. Raquis de las plumas de las alas color amarillo limón.
 - c Sin jopo. Cima de la cabeza negra o pizarra; lados de la cara blanquecinos o amarillos. Barba y garganta lisas. Cubiertas superiores de la cola muy largas y listadas en negruzco y blanquecino. Raquis de las rectrices amarillo, por lo menos en su porción basal. El pico puede ser más corto o más largo que la cabeza. Longitud total: 300-330 mm. Longitud de ala: 157-170 mm.

COLAPTES

d - Hay un principio de jopo: algo erizadas las plumas de la nuca. Cima de la cabeza negra; occipucio y nuca rojos. Región ventral blanquecina más o menos teñida de dorado, no listada sino salpicada de lunares cordiformes (1) casi negros, aterciopelados. Barba y garganta listadas longitudinalmente en negro y blanco. Pico más corto que la cabeza.

Longitud total: 230-290 mm. Long. de ala: 140-150 mm.

CHRYSOPTILUS

BB - Región perioftálmica implume. Sin banda malar.

e - Pico igual o algo más corto que la cabeza. Culmen poco encorvado. Los dos dedos externos aproximadamente iguales. El plumaje lleva negro-azulado brilloso en la cabeza, espalda, alas y cola; blanco en mitad de la espalda y rabadilla; gris en el pecho; carmesí en el pecho y medio del vientre. Amarillo en la frente, barba y garganta. El 🗸 lleva rojo en la cabeza.

Longitud total: 180-190 mm. Longitud de ala: 114-117 mm.

TRIPSURUS

f - Pico igual o más largo que la cabeza, negro; culmen claramente encorvado; amplitud a la altura media de las narinas, mayor (rara vez igual) que la altura en la base de la parte expuesta del culmen. Narinas descubiertas en su porción apical. Una ancha zona perioftálmica desnuda. Plumaje negro arriba y en las alas; blanco puro en la cabeza, rabadilla y abajo, suavemente teñido de amarillo limón en medio del vientre. El o lleva también amarillo limón en la nuca.

Longitud total: 240-280 mm. Longitud de ala: 155-165 mm.

LEUCONERPES

AA - Culmen recto o apenas encorvado, con las aristas o muescas laterales de la maxila bien pronunciadas. Punta del pico casi siempre claramente terminada como la hoja de un formón. Región perioftálmica implume (aunque a veces sea poco notable). En algunos géneros el dedo externo anterior es el más largo, en otros el externo posterior.

⁽¹⁾ En general, la forma es de « corazón de tarpeta postal ».

- G Longitud total: mayor que 200 mm. Long. de ala: mayor que 125 mm. Con o sin jopo.
 - H Pico igual o más corto que la cabeza. El dedo externo anterior, es el más largo. Amplitud del pico a la altura media de las narinas, más o menos igual que la altura en la base de la parte expuesta del culmen.
 - I Sin jopo.

Dorso liso oliva-dorado, alas semejantes con los raquis castaño-oliva destacados. Cima de la cabeza pizarra, oliva o rojo; lados de la cara lisos, con banda supra e infraocular, o una sola banda. Cuello y región ventral olivácea muy oscura rayada finamente con listas transversales claras. El 👩 con banda malar roja. Longitud total: 200-220 mm. Longitud de ala: 125-130 mm. PICULUS

II - Con jopo.

- j Culmen algo encorvado. Narinas descubiertas, por lo menos en su porción apical. Gonys contenido más que una vez y media en la longitud expuesta de la mandíbula. Banda malar roja en el 7 y castaño muy oscuro en la Q. Coloración general oscura (no hay negro). Cabeza, barba y garganta color crema; rabadilla amarillo claro; el resto castaño muy oscuro con finas listas claras en el dorso. Longitud total: 250-270 mm. Long. de ala: 140-150 mm. CELEUS
 - k Culmen derecho o apenas encorvado. Narinas cubiertas con abundantes « pelos » dirigidos hacia adelante. Coloración general oscura. Dorso y alas negros (o casi); puede haber manchas de blanco puro en la espalda y alas. Partes inferiores total o parcialmente negras, en este último caso hay listado en negruzco y tostado. Una lista blanca o teñida de tostado, en los lados del cuello, bajando hasta el encuentro del ala. El gonys está contenido en la longitud expuesta de la mandíbula generalmente una vez y media, o 1,6, pero se pueden encontrar medidas desde 1,4 hasta 1,8. El gonys está contenido en el culmen desde 1,6 hasta 1,7. Longitud total: 290-370 mm. Longitud de ala: CEOPHLOEUS (2) 165-220 mm.
- HH Pico más largo que la cabeza (1), muy robusto, con la punta notablemente aplanada en sentido vertical. El dedo externo posterior es el más largo. Narinas menos cubiertas que en el género anterior.
 - l Pico claro; amplitud del pico a la altura media de las narinas igual en un género y menor en los otros que la altura en la base de la parte expuesta del culmen. Gonys contenido algo más que una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: Arriba negro (o casi); a veces con el nacimiento de la espalda y rabadilla claros. Abajo todo negro o parte negro y parte listado transversalmente en negruzco y claro. Los o' tienen toda la cabeza y cuello rojos con una pequeña mancha auricular negra y blanca; las Q tienen la parte superior de la cabeza

⁽²⁾ Incluye el género Neophloco omus. Dabb.

⁽³⁾ En Phtoeoceastes melanoleucus albirostris puede ser más largo o igual.

negra, banda malar blanca contorneada de negro, y rojo en el resto de la cabeza. Longitud total: 330-350 mm. Long. de ala: 185-200 mm. PHIOEOCEASTES

- m Pico muy oscuro; amplitud a la altura media de las narinas apenas mayor que la altura en la base expuesta del culmen. Gonys muy largo (contenido 1,2 veces en la longitud de la mandíbula). Pico, patas, uñas, muy robustas; cola fuerte y tosca, el diámetro de los raquis de las rectrices centrales, en la base, alcanza 5 mm. Coloración general: todo negro, selvo la mayor parte de la superficie de las barbas internas de las secundarias y la parte basal de las primarias que son blancas. Longitud total: 380-440 mm. Long. de ala: 210-220 mm.
- GG-Longitud total: menor que 195 mm. Long. de ala: menor que 120 mm. Sin jopo. Pico más corto que la cabeza.

Dedo externo posterior: el más largo. Pico y patas relativamente débiles.

n - Amplitud del pico a la altura media de las narinas, igual que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas menos cubiertas que en otros géneros. El dedo externo posterior es apenas más largo que el externo anterior y el tarso apenas más corto que el pico. Gonys contenido más de una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: Frente y lados de la cara blancos, resto de la cabeza negro-azulado. Mancha nucal gris-castaño, igual que el pecho y abdomen. Alas y cola muy oscuras manchadas de blanco. Cubiertas superiores e inferiores de la cola, listadas en blanco y negruzco. Una mancha amarillo-oro en la barba y frente de la garganta. El del leva un pequeño trazo carmesí en mitad del occipucio. En los jóvenes falta el amarillo. Longitud total: 172-180 mm. (tamaño más corriente 180 mm.). Longitud de ala: 110-118 mm.

TRICHOPICUS

- o Amplitud del pico a la altura media de las narinas, igual o menor que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas menos cubiertas que en otros géneros. Plumas dorsales de barbas sueltas (pero no parecidas a plumón). Gonys contenido una vez y media en la longitud de la mandíbula. Coloración general: oscura, oliva liso o con listas finas o pequeñas manchas claras (en el dorso y abajo o abajo solamente). Los on llevan rojo-fuego en toda o en parte de la cabeza. Longitud total: 150-170 mm. Long. de ala: 94-98 mm.
 - p Amplitud del pico al nivel medio de las narinas, menor que la altura en la base expuesta del culmen. Narinas cubiertas. Gonys contenido menos de una vez y media en la mandíbula. Coloración general: arriba fondo negruzco con listas o manchas blanquizcas; abajo claro dibujado con trazos longitudinales negruzcos. Los on tienen rojo en la cabeza. Longitud total: 145-190 mm. Longitud de ala: 88-95 mm.

DYCTIOPICUS